

# INTRODUCCIÓN

## Apuntes para una cronología de Gaspar con Regalado al fondo

**1941:** Gaspar García Laviana **nace el 8 de noviembre en Les Rocés** (núcleo rural que pertenece a la localidad de La Huería de Carrocera [La Güeria Carrocera], parroquia de El Entrego, en el municipio de San Martín del Rey Aurelio, Asturias), hijo de Silverio García Antuña y de Enriqueta Laviana Fernández. Gaspar tiene dos hermanos: Silverio, también Misionero del Sagrado Corazón (MSC), quien falleció en Madrid el 29 de agosto de 2008, y Marisa.

Se bautiza el 21 de noviembre de 1941 en la iglesia parroquial de San Andrés de Linares (hoy San Andrés de El Entrego), arciprestazgo de Langreo (hoy arciprestazgo de San Martín del Rey Aurelio). En aquel año no coinciden, al contrario de lo que sucede hoy, los límites de municipio y arciprestazgo<sup>1</sup>.

**Finales de los años 40-principios de los años 50:** Su familia se traslada a **Tuilla** (parroquia del municipio de Langreo). Su padre trabaja durante 42 años como vigilante minero, primero en las minas de su hermano Felipe en Bimenes y después en el pozo Mosquitera (que pertenece al municipio de Siero pero que está muy cerca de Tuilla). La familia vive durante una breve temporada en una de las viviendas del edificio El Café, cercano a la barrera de las vías del Ferrocarril de Langreo (hoy Ferrocarril de Vía Estrecha [FEVE] Gijón-Laviana) y después se traslada, cuando se inaugura la barriada minera, a un portal del primer pabellón.

Estudia **educación primaria** en la Escuela Nacional del pueblo, colegio público dirigido por el maestro Regino Menéndez.

**1952:** Comienza a estudiar **bachillerato** el 1 de septiembre en el seminario de La Pequeña Obra que la congregación de los MSC tiene en Valladolid. Pedro Regalado será desde el tercer curso inseparable compañero de Gaspar. Regalado, quien nace el 30 de octubre de 1938 en Villavieja del Cerro (municipio de Tordesillas, Valladolid), trabaja de niño como pastor de ovejas durante tres años y estudia los dos primeros cursos en el seminario diocesano de Valladolid.

**1958:** Comienza el **noviciado** con los MSC en Canet del Mar (Barcelona) a partir del 1 de agosto de 1958.

**1959:** El 8 de septiembre profesa los **votos temporales** en los MSC por tres años.

**1959-1966:** Estudia tres cursos de **filosofía** y cuatro cursos de **teología** en el seminario, el colegio mayor o Escolasticado, que los MSC tienen en Logroño. El 8 de septiembre de 1962 profesa los votos perpetuos.

**1965-1966: En Logroño** imparte junto con su compañero Pedro Regalado cursos de formación cristiana y social que culminan en la creación de una cooperativa de la vivienda que llega a tener 400 asociados. El padre superior del seminario, el asturiano Jesús Lada, autoriza a Gaspar y a Pedro a desempeñar este trabajo pastoral los fines de semana –durante los dos últimos cursos de teología– en una comunidad obrera de un barrio marginal de la capital de Logroño, La Estrella, en la parroquia de San Pío X. Esta experiencia supone, según Regalado, su primera inmersión en la **pastoral social y obrera**, junto con miembros de las Juventudes Obreras Católicas (JOC) y Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC).

**1966: 25 de junio.** Es ordenado **sacerdote** en Logroño por el obispo titular de Calahorra y La Calzada-Logroño, Abilio del Campo y de la Bárcena, junto con otros seis compañeros de estudios de los MSC, entre ellos Pedro Regalado.

**1966: 26 de junio.** Celebra su **primera Misa** en la parroquia de Nuestra Señora del Amparo, de Tuilla. Alfredo Cueto, coetáneo de Gaspar, celebra tres días después, el 29 de junio, su primera misa en la misma iglesia parroquial de Tuilla.

---

<sup>1</sup> Véanse más datos en el capítulo II de este libro.

**1966-1969: Octubre. Pastoral en Madrid.** Los siete sacerdotes MSC se trasladan a Madrid para realizar un curso anual de pastoral con los jesuitas e iniciar un período de trabajo pastoral adscritos a diferentes centros de los MSC. Por las mañanas asisten al curso y por las tardes trabajan en sus destinos pastorales. Gaspar da clases de religión en el colegio Nuestra Señora de la Sabiduría, de las monjas francesas de la congregación de San Luis María de Monfort, en la calle madrileña de José Rodríguez Pinilla. Los MSC tienen cerca, en la avenida de Pío XII, una residencia y son los encargados de dirigir la parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón, a cuya circunscripción eclesiástica pertenece el citado colegio en el que imparten clases. Entre sus alumnas está Karmentxu Marín, quien trabajará años después como periodista en *El País* desde su fundación en mayo de 1976, en la cadena SER como corresponsal en Roma y en otros medios. Regalado trabaja como capellán en un hospital.

Se les encomiendan, posteriormente, otras labores pastorales: Gaspar es destinado a la parroquia de San Federico, en el barrio de Valdezarza, (Madrid), donde también trabaja en una carpintería como cura obrero, al tiempo que se matricula en Sociología en el Instituto Social León XIII. Pedro Regalado es destinado al noviciado de Canet del Mar (Barcelona).

**Julio de 1970: A las misiones.** Se celebra capítulo provincial de los MSC; Gaspar es uno de los representantes elegidos para participar en el capítulo. Cuando los MSC solicitan misioneros para Centroamérica, Gaspar pide, junto con Pedro Regalado, ser destinado a la misión de Nicaragua.

**1970: 3 de noviembre.** Viajan desde Madrid a México D.F., en compañía de otros dos sacerdotes MSC que estudiaron y se ordenaron en la promoción inmediatamente anterior y que están destinados a Guatemala: Ramón Rodríguez Paradela y Ramón Pardina. Permanecen en México 48 horas, que aprovechan para conocer la ciudad, las zonas residenciales y los barrios humildes del extrarradio. Desde México D.F. viajan en avión a la capital de Guatemala, donde pernoctan. Los compañeros MSC les recogen y trasladan a Chichicastenango; viven en un antiguo convento colonial y conocen durante dos semanas el trabajo en las parroquias y comunidades de los MSC en un territorio habitado en su mayoría por indígenas del departamento de Quiché.

**1970: 18 de noviembre.** Gaspar y Pedro **llegan a Nicaragua.** El obispo nicaragüense de Granada les encomienda las parroquias de San Juan del Sur, Buenos Aires, Cárdenas y Tola, que suman 48 pueblos o comunidades rurales en el departamento de Rivas (año y medio después, aproximadamente, les permutan la parroquia de Buenos Aires por la comunidad de Sapoá).

**1970: Diciembre. Primera Navidad en Nicaragua.** La novena de la Inmaculada es la primera gran toma de contacto con las vivencias religiosas de los nicaragüenses. Pasan la primera Navidad en el país centroamericano. Gaspar canta y enseña en las comunidades de sus parroquias el villancico *El tamborilero*, canción que populariza entre los feligreses. Los dos misioneros pactan vivir juntos y acuerdan que Gaspar dirija el trabajo de las tres primeras parroquias y Pedro la de Tola. Residen en San Juan del Sur. De lunes a viernes por la mañana (o jueves por la tarde) visitan en semanas alternas las comunidades rurales de sus respectivas parroquias. Construyen escuelas y cementerios, organizan y dirigen cursos de catequesis para formar a los “delegados de la palabra” y a las “madres catequistas” -encargadas de dar la catequesis a los niños- que son colaboradores directos de los sacerdotes en su labor pastoral. Gaspar y Pedro ayudan a los campesinos y a los estibadores a tomar conciencia de la injusticia y opresión en que viven bajo el gobierno del dictador Anastasio Somoza. La catequesis se extiende a cursos de alfabetización, medicina preventiva, primeros auxilios, formación de parteras, cooperativismo, etcétera. Crean cooperativas de agricultura, ganadería y consumo. Los jóvenes, los enfermos y los ancianos son, junto con los campesinos en general, los principales objetivos de su acción pastoral. Gaspar crea diferentes grupos de trabajo con los jóvenes y organiza con ellos excursiones al mar y a la montaña; ya en la parroquia madrileña de San Federico había creado un club de jóvenes.

Los dos misioneros se oponen a los aranceles eclesiásticos –hecho que constituirá uno de los primeros enfrentamientos con la jerarquía- y delegan en comisiones de feligreses la administración económica de las parroquias.

Regalado le enseña a Gaspar a conducir. En aquellos años no se necesitaba en Nicaragua hacer un examen para conseguir el permiso de conducir, que las autoridades expedían con la mera acreditación por parte de sus instructores de que sabían manejar un vehículo.

**1971: Ometepe, el proyecto que no pudo ser.** Gaspar y Pedro plantean al obispo, a los ocho meses de instalarse en San Juan del Sur, el deseo de trasladarse a la isla Ometepe, la más grande (276 kilómetros cuadrados, equivalente aproximadamente al concejo de Villaviciosa, que tiene 276,23, kilómetros cuadrados) del Lago de Nicaragua, que a su vez es uno de los más grandes de América Latina (8.264 kilómetros cuadrados –Asturias tiene 10.604 kilómetros cuadrados-) y el décimo más grande el mundo. El lago tiene forma ovalada, un perímetro de 425 kilómetros y 160 kilómetros de longitud, está situado estratégicamente en las comunicaciones con el interior de Nicaragua y entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico y tiene una inmensa riqueza medioambiental. En Ometepe, isla formada por dos volcanes, había dos parroquias para numerosas comunidades de campesinos y pescadores. El obispo de Granada estaba de acuerdo con el traslado y también el padre Marsá, sacerdote catalán que atendía las parroquias, pero éste, en el último momento dio marcha atrás –nos dijo, afirma Regalado, en su último razonamiento aquello de que “vale más ser cabeza de ratón que cola de león”- y se desvanecieron los deseos de los dos misioneros de “poner en marcha y desarrollar su proyecto de comunidad religiosa y de transformación social viviendo con y como los campesinos, desde la base, aislados de las presiones y controles que ejercen sobre uno el entorno social y político de la ciudad, a pesar de que la isla solo está a diez kilómetros de tierra. Estábamos seguros de que el padre Marsá iba a aceptar porque San Juan del Sur está junto a una impresionante ensenada del océano Pacífico, a solo 18 kilómetros del lago. Pero el cura debió pensar también que allí, en Ometepe, estaba más libre. ¿Quién sabe cómo habrían sido nuestras vidas de haber ido a Ometepe?” No obstante, Gaspar y Regalado visitan con cierta frecuencia la isla, también con fines pastorales. En una esquina del sureste de este lago de agua dulce está el archipiélago de Solentiname, donde se instala el sacerdote Ernesto Cardenal en 1966 para fundar con los campesinos comunidades religiosas y también de artistas y artesanos. Ernesto Cardenal, autor, entre otros, de libros como *Evangelio de Solentiname* y *La revolución perdida*, amigo y admirador de Gaspar, es uno de los máximos exponentes de la teología de la liberación en Nicaragua y América Latina. Ernesto Cardenal cambia profundamente la vida en Solentiname y la forma de entender y realizar la acción pastoral, a partir de los mismos principios y métodos que creen y practican Gaspar y de Regalado.

Los MSC de Centroamérica se reúnen al menos una vez al año para celebrar los **ejercicios espirituales en Guatemala**. En tres ocasiones, durante los años en que Gaspar y Pedro viven en Nicaragua, esos ejercicios se celebran en Panajachel (su nombre real es San Francisco de Panajachel), junto al lago Atitlán, a 1.500 metros de altitud sobre el nivel del mar. “En una de ellas Gaspar y yo recorrimos en barca el lago junto con otros compañeros MSC. Aquello es un paraíso natural. Hay doce pueblos a las orillas del lago, todos ellos con nombres de santos y tres volcanes a más de 3.000 metros de altitud sobre el nivel del mar”. Gaspar disfruta de la naturaleza. De hecho, en su poemario *A corazón abierto*<sup>2</sup> se incluyen dos poemas sobre este lago guatemalteco de 18 kilómetros de longitud. En *Atitlán I* escribe: “Campesino/ a orillas del lago más bello del mundo,/ sentí más fuerte que nunca/ el ideal que me inspiras”/<sup>3</sup> Escribe otro poema, titulado simplemente *Meditación en el lago*, que bien pudiera ser el Lago de Nicaragua (“El lago recita la lección/ ola por ola y blanco por blanco/ y repite y repite el mismo canto:/ revolución, revolución”<sup>4</sup>). La sobrecogedora belleza de la naturaleza nicaragüense, su fauna y su flora, debió arrebatarnos muchas veces a Gaspar. “Un día, mientras le enseñaba a conducir”, comenta Regalado, “se quedó embobado mirando cómo cruzaba la carretera una serpiente terciopelo y acabamos en el campo. Menos mal que no había cunetas”. Embelesamiento muy diferente de las emociones que evoca en su poema *Managua, km. 13*<sup>5</sup>. Gaspar tenía por costumbre “retirarse durante algún tiempo a la soledad para meditar. Cada tres meses”, cuenta Manuel Rodríguez, “se refugiaba en una casita de campesinos, dedicando todo el tiempo a la reflexión, a la oración y a sus escritos. En más de una ocasión ese retiro lo realizaba en el lago, junto a San Jorge. Eran épocas en que huía de la compañía de los demás con el fin de aclarar ideas y de resolver sus propios problemas. Y también sus crisis”<sup>6</sup>. La fotografía es una de sus principales aficiones; realiza, por ejemplo, muchas fotografías sobre los atardeceres en San Juan.

<sup>2</sup> García Laviana, Gaspar: *A corazón abierto*, Nueva Utopía, Madrid, 2007, págs. 105-106.

<sup>3</sup> Ídem, pág. 105.

<sup>4</sup> Ídem, pág. 110.

<sup>5</sup> En el citado poemario de Gaspar, págs. 158-161.

<sup>6</sup> Rodríguez García, Manuel: *Gaspar vive. Sacerdote y guerrillero*, 2ª edición en Nueva Utopía, Madrid, 2016, pág. 123.

**1972: 23 de diciembre. El terremoto** de Managua –que causa más de 19.000 muertos y más de 20.000 heridos- marca un punto de inflexión, en palabras de Regalado, en “nuestra toma de conciencia revolucionaria al comprobar que Anastasio Somoza, su familia y el ejército se apropian de la mayor parte de la ayuda internacional que llega a Nicaragua”. Gaspar y Regalado viajan a Managua, colaboran en rescatar de los escombros heridos y cadáveres y acogen en San Juan del Sur y en Tola a cerca de 3.000 damnificados del terremoto, a quienes procuran alojamiento, comida y ropa, gracias a la ayuda internacional y de Cáritas, que entra en sus parroquias principalmente desde Costa Rica. Gaspar conoce, poco después del terremoto, a Carlos Mejía Godoy.

**1973: Primer viaje a España.** Gaspar viaja junto con Pedro y una veintena de españoles en el tercero y último viaje de retorno a Palma de Mallorca de un viejo avión que había fletado el alcalde de la capital mallorquina para acoger durante mes y medio en sucesivos turnos a 150 niños nicaragüenses que perdieron a sus padres en el terremoto. Gaspar viaja desde Palma de Mallorca a Oviedo y Pedro a Andalucía. Ambos dan a conocer en España la situación en que se encuentra Nicaragua y en ocasiones comparan la dictadura de Somoza con la de Franco.

**1973: Los ancianos y los enfermos** son otra de sus preocupaciones prioritarias. En este año consiguen ayudas de laboratorios españoles y alemanes, de Cáritas, de la Central de Abastecimientos Médicos de Managua y de otras instituciones. Gaspar convierte en dispensario una pequeña casa de madera que se encuentra al lado de la casa “cural” de San Juan del Sur. Dos médicos del hospital de Rivas, los doctores Valdés y Cañizales, pasan consulta y atienden gratuitamente a los campesinos dos veces a la semana. A ellos se unirá después el doctor Francisco Vélez, médico de Nadaime. Gaspar toma esa decisión porque el doctor Caldera que atiende el pequeño centro médico que hay en San Juan les cobra la consulta. No solo, sino que los deriva a su consulta particular y les cobra por las medicinas, según cuenta Manuel Rodríguez<sup>7</sup>, “cifras escalofriantes”, equivalentes en ocasiones a todo lo que ganan en un mes. Aún más, Gaspar se entera de que les cobra por las medicinas que los laboratorios les envían como muestra gratuita.

**1973: 19 de abril, el Vía Crucis del Viernes Santo.** La procesión del Vía Crucis recorre las calles principales de San Juan del Sur. Una de las catorce estaciones -Regalado recuerda cada uno de estos catorce emplazamientos-, la de la tercera caída de Jesús, está situada frente a la casa del doctor Caldera. Gaspar, como también narra Manuel Rodríguez<sup>8</sup>, habla delante de la casa del médico “de los que traicionan a Cristo, de los que le venden por treinta monedas, de los que roban despiadadamente a sus hermanos hundiéndoles en la más dolorosa miseria, de los ladrones que apoyan sus robos en su profesión y en las armas de la Guardia...” Una hija del doctor Caldera abre la puerta de la casa con una pistola en la mano y con la intención de dispararle a Gaspar. Una empleada del médico logra impedir que dispare.

El doctor Vélez traslada su residencia a San Juan. Deciden cobrar una cantidad simbólica a los que acuden a la consulta del dispensario. El poco dinero que podían pagar los campesinos no cubría los gastos mínimos de manutención del médico. A Gaspar se le ocurre convencer a todas las empresas camaroneras de San Juan de que suscriban un contrato con el dispensario por el que todos sus empleados -más de la mitad de los habitantes de la ciudad, precisa Manuel Rodríguez- tendrán asistencia médica gratuita.

**1973: Solidaridad Internacional.** A finales de este año Gaspar y Pedro consiguen ayudas de dos organizaciones alemanas para los cursos de formación de “delegados de la palabra”, catequistas, y para la concienciación social de los campesinos: Adveniat (creada en 1961 para ayudar a América Latina, que en su página web define así su objeto y finalidad: “una evangelización liberadora en solidaridad de los católicos alemanes con los Pueblos y la Iglesia en América Latina y El Caribe”) y Misereor (organización fundada en 1958 que se define en su página web como “Obra episcopal de la Iglesia católica alemana, para la cooperación al desarrollo [...] Misereor se identifica con un amor activo al prójimo, principio fundamental de la vida cristiana. Pues los pobres son hermanos y hermanas con derecho a una vida digna”).

Gaspar y Regalado presentan dos proyectos para construir los dos centros comunales de San Juan del Sur y de Tola que logran la financiación de estos organismos alemanes. “Teníamos que presentar proyectos muy detallados”, comenta Regalado, “y justificar todos los gastos. Nos financiaban el 55% de los proyectos. El resto lo poníamos

---

<sup>7</sup> Op. cit., pág. 116.

<sup>8</sup> Op. cit., págs. 117-118.

nosotros, gracias, especialmente a la mano de obra de los campesinos y también a Cáritas. Adveniat y Misereor nos financiaban, también con un 55% del coste, los cursos de formación de los “delegados de la palabra”, cursos de concienciación del campesinado, etcétera. Teníamos prácticamente al menos un curso al mes. La financiación alemana incluía el desplazamiento y manutención de los asistentes a los cursos”.

**1973-1974: Formación del campesinado.** En el idílico escenario de Panajachel (Guatemala) se celebran desde 1973 los cursos de cuatro semanas para la formación de los líderes campesinos, llamados “mini-IPLA”, organizados por el Instituto de Pastoral Latinoamericano, la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Guatemala (CONFREGUA) y el Consejo episcopal Latinoamericano (CELAM). Por allí pasan casi todos los MSC de América Latina, entre ellos Gaspar y Pedro<sup>9</sup>. La formación de los “delegados de la palabra”, de las “mamás catequistas” y de líderes campesinos que practiquen, impulsen y den a conocer el mensaje liberador del evangelio y la concienciación social de los campesinos es una de las labores más importantes –si no la que más- a la que se consagran Gaspar, Regalado y otros muchos sacerdotes y misioneros.

El Centro de Educación y Promoción Agraria (CEPA) se crea a finales de 1974 en un congreso de pastoral rural celebrado en Managua por los jesuitas Martín Mateos y Emilio Baltodano. Invitan a sumarse al proyecto a todos los sacerdotes que trabajan en el ámbito de la pastoral rural y de la formación de los “delegados de la palabra”. Entre sus publicaciones está la revista *Cristo campesino*. Gaspar desempeña un papel fundamental en la extensión y consolidación de las relaciones entre el CEPA y los sacerdotes dedicados a la pastoral rural, consciente de la dimensión nacional que tenía esta iniciativa pese a las reticencias de algunos obispos y sacerdotes. Gaspar entabla una estrecha relación y amistad con uno de los impulsores del CEPA, Jorge Vogl, quien trabaja para Cáritas, y recorre el país para impartir seminarios y participar en asambleas. Conoce y entabla amistad, con motivo de los diferentes encuentros que promueve el CEPA, con el dominico asturiano José Álvarez Lobo, quien escribe sobre Gaspar en este libro<sup>10</sup> (véase el capítulo 1, epígrafe 8), entre otros sacerdotes y misioneros. En 1977 los jesuitas abandonan el CEPA, que a partir de entonces está integrado solo por laicos. Algunos miembros del CEPA son colaboradores del FSLN.

**1974: 11 de diciembre. La procesión de la Virgen de Guadalupe.** Regalado se niega, después de haberlo permitido los tres primeros años, a que la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de Tola, pase la noche, después de la procesión por el pueblo, “enramada”, en las casas de los ricos, donde se come, se consume alcohol –guaro- y se manosea a las jovencitas que les sirven alimentos y bebidas a los anfitriones e invitados. “Aguanté los tres primeros años pero ya no podía consentirlo. Me parecía indigno”, dice Regalado. Se monta un gran escándalo. Regalado recibe amenazas y tiene que huir del pueblo. El obispo clausura la iglesia de Tola durante tres meses. Le hacen a Regalado un juicio público en la plaza de Tola en abril o mayo de 1975 con la presencia de defensores y detractores. Gaspar media y decide trasladarse a Tola. Regalado se queda en San Juan del Sur, al frente de esta parroquia, de la de Cárdenas y de la comunidad de Sapoá. Por primera vez Gaspar y Regalado se ven obligados a incumplir el pacto de vivir juntos. Regalado viaja solo a España ese año de 1975 para ver y cuidar durante mes y medio a una hermana que está gravemente enferma a causa de un cáncer.

**1975: Toma contacto con los dirigentes del FSLN y simpatiza** con este movimiento cuyo objetivo es derrocar a Somoza con las armas. Gaspar milita clandestinamente durante los años 1975-1977. Es conocido con los apodos de Ángel y Miguel en la clandestinidad y después como Martín en el frente. Uno de los primeros dirigentes sandinistas que conoce Gaspar es Camilo Ortega Saavedra, quien frecuentará la casa parroquial de San Juan del Sur y morirá en la defensa de Masaya<sup>11</sup>. La lucha de Gaspar contra Somoza y su régimen le dan notoriedad nacional.

Este año se crea también la **Pastoral Nacional Nicaragüense** y Gaspar es uno de los coordinadores y responsables que se eligen a nivel nacional. Gaspar viaja por todo el país para extender a otras parroquias los cursos de formación de los “delegados de la palabra”. Le acompaña muchas veces Regalado y también el maestro Juan Brenes y Jorge Vogl, quien a su vez es nombrado promotor social nacional de Cáritas.

Los equipos de pastoral rural que dirigen y organizan Gaspar y Regalado se integran junto con una veintena de parroquias en la red de “Pastoral Rural Nacional” impulsada por Jorge Vogl y de la que Gaspar es uno de sus

---

<sup>9</sup> Ver <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 3.

<sup>10</sup> Véase el capítulo I, epígrafe 8.

<sup>11</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., págs. 186-187.

principales dinamizadores. El método de trabajo de esta nueva organización es similar al del CEPA: formación integral, religiosa y social del campesino a partes iguales.

**1976: Segundo viaje a España**, para descansar y ver a sus compañeros MSC, familiares y amigos de Asturias tras las primeras amenazas de muerte.

Gaspar es nombrado –no se sabe si antes o después de este viaje- **consejero regional** en una reunión de la comunidad centroamericana de los MSC por la mayoría de los asistentes; el nombramiento implica que Gaspar representará a los MSC de Nicaragua ante todos los MSC que trabajan en Centroamérica. “Pero poco después, cuando apenas ha pasado el año, Gaspar expone en otra reunión su situación: se encuentra comprometido con el Frente Sandinista” y “opta por renunciar a su cargo”, cuenta Manuel Rodríguez, quien añade que en la reunión está presente el consejero general de los MSC, el padre Boundervoet, que sus compañeros guardan silencio cuando escuchan a Gaspar y que después “se apela a su conciencia: que haga lo que considere ante Dios más oportuno. No por eso dejará de ser un hermano”<sup>12</sup>.

De hecho, en una fecha indeterminada, probablemente de este año 1976 (son muy frecuentes los textos de Gaspar que no están fechados) escribe una carta a su amiga y ex alumna Karmentxu Marín en la que dice: “Me parece que **voy a dar un paso al frente**” (por el Frente Sandinista Liberación Nacional, FSLN).

**Luis Gurriarán**, MSC, expulsado de Guatemala –“porque su palabra y acción en favor de los indios molestaba a los militares”, comenta Regalado- es destinado en septiembre de 1976 a San Juan del Sur y nombrado superior de los MSC en Nicaragua. Los MSC no tuvieron superior en Nicaragua en los dos años anteriores. Manuel Rodríguez escribe que Gaspar se confió a Luis desde el momento en que llega a San Juan del Sur: “Gaspar quiere ser noble ante todo (...) se confía a él ya el primer día: ‘Mira, Luis’ –le dice-, yo estoy relacionado con el Frente Sandinista. Procuero separar esta actividad de la propiamente religiosa, porque no quiero comprometer a nadie. Por eso, si tú quieres, las reuniones que tengo con los miembros del Frente las realizaré en otro lugar. Todo, antes que involucrarlos a vosotros.’ Luis le contesta que no es necesario, que siga como hasta ahora y que quiere que no haya secretos de ese tipo entre ellos”<sup>13</sup>. El periodista Carlos Santos, sobrino de Luis Gurriarán, es autor<sup>14</sup> de un impresionante y extraordinario relato sobre su vida y la de los misioneros en América Latina. Gurriarán denunció ante la ONU, junto con Rigoberta Menchú, al gobierno guatemalteco del militar Efraín Ríos Montt en 1982. No podían faltar referencias a Gaspar en este libro. Escribe Carlos Santos: “nada más llegar [Luis Gurriarán] entabló amistad con un cura asturiano de su misma congregación. Se llamaba Gaspar García Laviana, era de piel blanca y rojiza y había sido cura obrero en Madrid. A los pocos días le hizo una espontánea confesión”, que coincide con lo que cuenta Manuel Rodríguez,: -‘Quiero que sepas que soy militante activo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (...) Cuando Gaspar le abrió la puerta de esa organización, Luis no dudó en atravesarla. No empuñaría las armas, pero podían contar con él para lo que necesitaran. Gaspar lo puso en contacto con las células clandestinas regionales y lo dejó bajo la responsabilidad de Chepe”, quien resultó ser el ya citado Camilo Ortega, hermano menor de Daniel y Humberto Ortega Saavedra<sup>15</sup>, que serían, después de la victoria sandinista, presidente y ministro de la Defensa, respectivamente, de Nicaragua. Recuerda Carlos Santos que “no era frecuente que un cura católico anunciara públicamente su incorporación a la guerrilla” [“la noticia se extendió por todo el país”] y que “el obispo, Leovigildo López Fitoria, le pidió a Luis, que en ese tiempo era superior de los MSC, que condenara expresamente su conducta. La negativa del misionero [a condenar a Gaspar] provocó el repudio episcopal para el resto de sus días. Pero eso no era lo peor. Lo peor era que, tras la incorporación de Gaspar a la guerrilla, a su amigo Luis Gurriarán lo repudiaba también la peligrosa Guardia Nacional de Somoza”<sup>16</sup>.

**1977: 21 de marzo.** Gaspar **decide ir al frente** y empuñar las armas<sup>17</sup>.

---

<sup>12</sup> Op. cit., pág. 210.

<sup>13</sup> Op. cit., págs. 186-187

<sup>14</sup> Santos, Carlos: *Guatemala. El silencio del gallo. Un misionero español en la guerra más cruenta de América*, Debate, Barcelona, 2007.

<sup>15</sup> Op. cit., pág. 192

<sup>16</sup> Idem, pág. 193.

<sup>17</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., 246.

**1977: Abril. Tercer viaje de Gaspar a España.** Pasa unas semanas, con su familia, en la casa paterna de Tuilla y en la casa de su hermana Marisa en Mosquitera (Siero), cerca de la mina del mismo nombre en la que trabajó su padre, en los límites entre los concejos de Langreo y Siero. Se reúne con los amigos y compañeros de congregación, a quienes explica su situación. Visita a su hermano Silverio en Barcelona, quien también trabaja como sacerdote y profesor en el colegio de los MSC.

**1977: 26 de abril.** Gaspar se reúne en La Felguera (Langreo) con el párroco José Antonio Couso, en el piso de la parroquia, con José Antonio Gutiérrez Macho (coadjutor de La Felguera) y con Mario Garramiola (cura regente de Tuilla entre el 5 de octubre de 1972 y el 12 de noviembre de 1978). De esta reunión existe una grabación, uno de los pocos documentos sonoros que hay sobre Gaspar.

Gaspar lee durante la reunión **la nota** –que también había depositado en Nicaragua antes de viajar a Asturias- en la que relata pormenorizadamente algunos de los hechos que motivaron las diversas **amenazas de muerte** que recibió, ocurridos entre el 15 de diciembre de 1976 y finales de marzo de 1977: reunión con delegaciones de 14 pueblos para solicitar maestros a la ministra de Educación (15 de diciembre de 1976); denuncia contra el Hospital Departamental de Rivas por mala atención a los enfermos y cobros indebidos (20 de diciembre de 1976); dirige y encabeza las delegaciones de 19 pueblos campesinos que se concentran en Managua al no recibir respuesta de la ministra de Educación (31 de enero de 1977); le cierran el programa semanal de radio que presenta con Regalado en Radio Rumbo Rivas (enero de 1977); presenta acusación formal contra la trata de blancas en Tola, raptos y corrupción de menores (entre el 1 y 5 de febrero de 1977); escribe una carta al general Somoza (17 de marzo de 1977), con copia al nuncio, al obispo de Granada al embajador de España, en la que denuncia que no se cumple la ley y en la que sugiere que los militares pueden estar implicados en el prostíbulo de Tola.

El coronel del Departamento de Rivas le ofrece en su despacho, el 21 de marzo de 1977, protección ante el riesgo de que la mafia pueda asesinarle, le graba a escondidas la conversación y le recuerda la muerte del jesuita salvadoreño Rutilio Grande [asesinado en Aguilares, El Salvador, el 12 de marzo de 1977, junto con otros dos salvadoreños, ametrallados por los llamados “escuadrones de la muerte”]. Gaspar deja constancia en esa nota de las intenciones del régimen somocista: “Desde ese momento **supe con claridad que la Guardia Nacional estaba preparando mi muerte**, porque esa cinta grabada probaría la inocencia de la Guardia una vez que me mataran y podrían echar la culpa a los que negocian con los prostíbulos o a cualquier otro elemento (...). De acuerdo con mis compañeros decidí tener unas vacaciones en mi casa, esperando a que entre tanto bajara un poco la tensión”.

“Al regresar a Nicaragua para reintegrarme a mi trabajo”, concluye la nota de Gaspar, “me encuentro con la desagradable sorpresa de que el gobierno de Nicaragua no permite mi entrada”. Gaspar anticipa con este final lo que le pasaría al volver a Nicaragua. Previamente, al principio de la reunión, Gaspar advierte que la nota que también había depositado en Nicaragua antes de viajar a Asturias no lleva fecha para que ellos pongan la que corresponda en el caso de que no pudiera entrar en Nicaragua.

Señala Gaspar, al final de la nota y debajo de su nombre, a los destinatarios de su escrito: “Copia al Nuncio de su Santidad, al obispo de Granada, Conferencia Episcopal, embajador de España, clero de la Diócesis, delegados de la Palabra de Dios, cursillistas de Cristiandad, prensa nacional y extranjera”.

Otras fuentes indican que Gaspar también pudo reunirse **en el arzobispado de Oviedo** con responsables de diferentes delegaciones de la curia ovetense (entre ellas la de Medios de Comunicación Social, Sociología Religiosa, Enseñanza Religiosa, Justicia y Paz), “con el refrendo también de nuestro arzobispo Don Gabino Díaz Merchán” y que también deposita allí la nota “en previsión de lo que pueda ocurrir a este compañero cuando intenta regresar a Nicaragua”, según la presentación que hace Mario Garramiola<sup>18</sup>.

Son momentos de una gran crisis y de angustia antes de empuñar las armas. “Tomó la decisión de sumarse a la guerrilla en contra de sí mismo”, comenta su paisano y compañero de sacerdocio Alfredo Cueto. Todos -familiares, amigos, compañeros sacerdotes y MSC- tienen la impresión de que Gaspar se está despidiendo. De hecho, José

---

<sup>18</sup> Ver el texto completo de la nota de Gaspar en el capítulo VII de este libro y en la página web del Foro de Cristianos “Gaspar García Laviana”, <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación hecha por Alfredo Cueto/ Recopilación 1, págs. 17-26; ver también en esta web el texto sobre la reunión en el arzobispado de Oviedo en /Sobre Gaspar /Textos de Gaspar/ Documento de despedida de Asturias, 26 de abril de 1977, así como la transcripción del coloquio con los sacerdotes de Langreo en la misma web (...) /Recopilación 1, págs. 20-26.

Antonio Couso, José Antonio Gutiérrez Macho y Mario Garramiola creen de que Gaspar **les está entregando su “testamento”** en aquella nota.<sup>19</sup>

Manuel Rodríguez escribe en su biografía: “Y es también el momento [21 de marzo de 1977] en que toma la decisión de usar las armas. Pero desde su campo de trabajo. Intervendrá en toda acción armada que se dé por su zona. Y comienza a preparar a los suyos para ello...”<sup>20</sup>

Por otra parte, Gaspar fue **uno de los “embajadores” de Carlos Mejía Godoy y Los de Palacagüina** en su primera gira por España de 1977, que coincide con este último viaje de Gaspar a Asturias. Cantan la Misa Campesina, por primera vez en España, en la iglesia de Tuilla<sup>21</sup> y poco después, el 29 de junio de 1977, en la iglesia parroquial de La Felguera (en una misa oficiada y presidida por Gaspar, quien también predicó). Gaspar visita a la Santina en Covadonga acompañado de Gutiérrez Macho y de algunos miembros de Los de Palacagüina.

De este viaje de Gaspar a España hay varios testimonios de Carlos Mejía Godoy, entre ellos éste: “Todavía recuerdo con emoción el momento en que me dieron la noticia de su muerte en combate contra la Guardia Nacional. García Laviana formaba parte de ese multitudinario colectivo de luchadores cristianos consecuentes con la letra viva del Evangelio. Era una persona de la misma veta que Rutilio Grande, Camilo Torres y Óscar Romero, de la misma veta que los jesuitas asesinados recientemente en El Salvador. Siempre recuerdo a Gaspar con la cara tiznada por el carbón de la mina asturiana en la que trabajó su padre y a la que bajamos juntos los dos poco antes de su muerte, un año antes, cuando estuvo aquí para despedirse de su familia. Una vez me dijo que no dejara nunca la guitarra porque las guitarras también disparan”<sup>22</sup>.

Carlos Mejía Godoy le dedicó a Gaspar la canción cuyo primer estribillo dice: “Un buen día nos llegó/ a tiempo completo Gaspar./ de Asturias el misionero./ que araba sobre la mar”. (bis) y que se utiliza como leitmotiv en el documental de la Televisión del Principado de Asturias (TPA) sobre Gaspar.<sup>23</sup>

### **Retorna clandestinamente a Nicaragua.**

**1977: Agosto-septiembre.** Gaspar **le reconoce al obispo de Granada**, Leovigildo López Fitoria, **que pertenece al FSLN**. Ante la sinceridad de Gaspar, que desconcierta al obispo, éste “no se atreve”, escribe Manuel Rodríguez, “a obligarle a abandonar la diócesis, pero se lo insinúa (...) La respuesta del obispo es ambigua: ‘Aténgase a las consecuencias. Pero no comprometa a nadie. Ni a mí’”.<sup>24</sup>

**1977: 13 de octubre.** Gaspar le comunica a Regalado que está preparando con 28 hombres **el asalto al cuartel de la Guardia Nacional en Rivas** en una acción conjunta que se iba a realizar en otras ciudades. La operación fracasa porque un comando sandinista se adelanta al asaltar el cuartel de San Carlos y el cargamento de armas que espera Gaspar es interceptado. Gaspar recibe la orden de no atacar Rivas y acude a avisar a los sandinistas que iban a realizar asaltos similares en Granada y Masaya. Una joven madre quiere unirse a los combatientes sandinistas –en plena refriega de estos con la Guardia Nacional- y le confía a Gaspar su hijo, **en el puente del río Ochomogo**, que separa los departamentos de Rivas y Granada. Gaspar, a su vez, confía el niño a una familia porque tiene que proseguir la peligrosa misión de avisar a los otros comandos sandinistas de que suspendan el asalto a los cuarteles de la Guardia Nacional. Difieren las versiones sobre la suerte de la guerrillera: la joven madre muere en un combate y nunca se pudo localizar al niño, según Regalado; Manuel Rodríguez cuenta, en cambio, que la mujer nunca

<sup>19</sup> En RTPA: *Gaspar. Misionero y comandante sandinista*, págs. 47-50, particularmente la declaración de José Antonio Gutiérrez Macho en la pág. 49.

<sup>20</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 246.

<sup>21</sup> Ver *La nueva España*, 16 de junio de 1977.

<sup>22</sup> En Morales, José Luis: “Carlos Mejía Godoy: ‘Todo lo que hicimos en Nicaragua ha merecido la pena’”, *Interviú*, nº 733, 28 de mayo de 1990, pág. 98.

<sup>23</sup> Véase <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 1, págs. 56, 59-62 y Recopilación 2, págs. 111-115; véase igualmente el reportaje “Cura guerrillero”, de Manuel A. Llana en *La Nueva España*, en el suplemento de domingo del 16-4-1978 [págs.23-24; reproducido el 13-12-1978], en la web del Foro /Escritos sobre Gaspar/ Recopilación 1, págs. 58-59 y en el apartado “La Nueva España (16-4-1978)”, también en la pestaña o apartado de “Escritos sobre Gaspar” y varios documentos sin numerar en /Recopilación 2, inmediatamente antes de la pág. 116.

<sup>24</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 244.



encontraría, al finalizar la guerra, a su hijo ya que el matrimonio al que Gaspar lo había encomendado muere en un bombardeo<sup>25</sup>

El frustrado asalto al cuartel de Rivas marca otro punto de inflexión en la vida de Gaspar. Regalado consigue llevar a Gaspar a Managua tres días después y con la ayuda de Vicente, secretario de la embajada española en Managua - asturiano, según Regalado- y con sobornos a agentes y empleados de oficinas logra renovar el pasaporte de Gaspar, que le den un visado y billete para Guatemala a pesar de una orden que le prohibía salir del país. La astucia y sangre fría de Regalado salva a Gaspar de los sucesivos controles de la Guardia Nacional en la carretera que va al aeropuerto. Logra embarcarlo **en el vuelo de la compañía COPA con destino a Guatemala** cuando el avión está a punto de despegar, después de los tres avisos que le habían dado por megafonía<sup>26</sup>. (véase op. cit. de Manuel Rodríguez, págs. 254-256 y la carta a Mario Garramiola del “¿14 de noviembre de 1977?”, escrita desde San José, en Costa Rica, donde pasa una temporada.

**1977: 15 de diciembre de 1977.** Aunque la fecha está escrita entre signos de interrogación, según la transcripción mecanográfica del texto original manuscrito, Gaspar escribe desde Costa Rica a Mario Garramiola: “Por fin me decidí definitivamente por la guerrilla (...) Bueno, la vida es única, y debo aprovecharla **siendo fiel a mí mismo**, y a la misión que crea más positiva para la gente, **así me cueste la vida** (...). Sé que de esta decisión no saldré con vida. Bien, eso es un riesgo ineludible que tengo que correr, ¿no te parece?”<sup>27</sup>.

**1977:** Antes de la Navidad de 1977 le **comunica en una carta al Superior Regional de los MSC que se une a la guerrilla.**

**1977: El 25 de diciembre** escribe “desde algún lugar de Nicaragua” una **carta**, encabezada con la leyenda “en la Natividad del Señor”, **a todos los nicaragüenses**, “para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional (...). Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción”. Más adelante afirma que la lucha del FSLN “es una guerra justa” y cita un pasaje de **los Documentos de Medellín** suscritos por los obispos de América Latina: “La insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañe peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas”. Concluye con la petición a los nicaragüenses de apoyo para la lucha del FSLN. En el último párrafo resume los argumentos y su objetivo último: “El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. **Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense**, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén”.<sup>28</sup>

**1977: A finales de diciembre de 1977** (“en los últimos días de diciembre”, probablemente el 29 de diciembre, según el fechador que figura al pie del texto conservado en el archivo de Alfredo Cueto) escribe otra **carta**, **“a mis hermanos los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas”**, en cuyo primer párrafo reitera la firmeza y fuerte convicción de la decisión que ha tomado con estas palabras: “Hermanos: La mejor contribución que puedo hacer al pueblo de Nicaragua y a la Iglesia Católica, es la declaración explícita de mi compromiso inalienable con la revolución de Nicaragua, visible y activa en el FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL”. En el encabezamiento de esta carta figura, en el archivo de Alfredo Cueto, la siguiente leyenda: “Carta nº 2 del Compañero Gaspar García Laviana sacerdote-católico, que se encuentra actualmente combatiendo en una de las escuadras sandinistas del Frente Norte ‘Carlos Fonseca Amador’ (últimos días de Dic./77 desde Nicaragua)”.<sup>29</sup>

---

<sup>25</sup> Ídem, págs. 251-255.

<sup>26</sup> Íbidem. Véase también la carta de Mario Garramiola del “14 de noviembre de 1977”, escrita desde San José, en Costa Rica, donde pasa una temporada, en <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 1, págs. 136-138).

<sup>27</sup> Ver el texto completo en <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 1, págs. 141-142.

<sup>28</sup> Véase el texto completo en el capítulo VIII de este libro y en

<http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación I, págs. 27-31.

<sup>29</sup> <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 1, págs. 32-34.

**1978: 11 de enero.** Gaspar escribe desde el “Cuartel General de la Montaña. En algún lugar de Nicaragua”, a Mario Garramiola: “Querido amigo: Ya te habrás enterado de la bomba. En Nicaragua causó un revuelo impresionante (...) Me imagino que mis familiares están desolados. Me duele, pero sabes de sobra que hay objetivos en la vida que valen la pena, y **creo que no hay nada que valga tanto la pena como liberar un pueblo.** Bueno, siguiendo mi cuento, tengo que comunicarte una excelente noticia: Mi comunidad me apoya. Yo le escribí al Superior Regional y le decía que aunque quiero la comunidad religiosa, porque es excelente, creo que en este momento mi compromiso con el pueblo me obliga a buscar una comunidad no religiosa, sino militar, que será la plataforma que pueda llevar a Nicaragua a una liberación definitiva. Esa comunidad es el F. S. L. N. (...) He hecho varios comunicados al país aclarando mi decisión y mi ideología cristiana revolucionaria. Por desgracia no las han publicado [se refiere a un periódico] [ya que] “mis cartas y documentos incitan a la rebeldía de los obreros y campesinos (...)”.<sup>30</sup>

**1978: A principios de año, Regalado,** fichado por las autoridades nicaragüenses como colaborador de los sandinistas, **se autoexilia en Costa Rica.** Alquila un piso en San José (Costa Rica), que dista aproximadamente 150 kilómetros de la frontera con Nicaragua. Le habían ofrecido trabajo pero se lo deniegan cuando lo asocian con los sandinistas. Regalado discrepa de Gaspar en el empleo de las armas y de la violencia, pero ayuda a los sandinistas, sobre todo a los jóvenes de sus parroquias que se fueron al frente. Vive en San José cuatro o cinco meses hasta que se le acaba el dinero para pagar el alquiler del piso y para su manutención. Durante estos primeros meses de 1978 se ve con Gaspar seis o siete veces en San José. Recuerda ahora a un Gaspar sufriente -“sufrió mucho, estaba deshecho”, dice-, marcado por la dureza y los estragos de la guerra, por la desoladora presencia y compañía de los muertos en combate, aunque siempre estuvo convencido de la inminencia de la liberación y del triunfo sandinista. **Regalado retorna a España** casi al término del primer semestre de 1978, antes de la muerte de Gaspar.

**1978: 2 de febrero.** Esta noche “será la primera vez que Gaspar intervenga en un ataque armado. **Es la primera vez que combate**”, cuenta Manuel Rodríguez. Varios grupos de guerrilleros al mando de Edén Pastora, el Comandante Cero, se reúnen para atacar a Peñas Blancas, Rivas, Sapoa. Gaspar –su apodo ya es *Martín*-, “con uniforme de camuflaje y con boina, va de primer responsable político-militar”, en un grupo de 30-35 guerrilleros que se dirige hacia Rivas.<sup>31</sup> Se quedan sin munición; Edén Pastora ordena la retirada y llegan a La Cruz el 4 de febrero. Gaspar y Edén Pastora son muy amigos. El Frente Sandinista estaba dividido en tres grupos o tendencias: la Proletaria, la de Guerra Popular Prolongada (GPP) y la Tercerista o Insurreccional. Gaspar pertenece a esta última, cuyo objetivo es sublevar y combatir en las ciudades de la costa del Pacífico, las de mayor población del país; en ella militan, entre otros, los hermanos Ortega, el mexicano Víctor Tirado, etcétera. Las tres tendencias se unificarán en marzo de 1979 bajo una sola dirección nacional conjunta del FSLN.

**1978: abril.** Gaspar **viaja a Cuba**, junto con otros quince destacados sandinistas del Frente Sur, para asistir en un campamento a un **curso de formación militar y como instructor de uso de armas** en sesiones diarias de diez horas de entrenamiento. Seis de estos dieciséis sandinistas, escribe Manuel Rodríguez, morirán más tarde en combate. Y añade: “Sus compañeros de expedición coinciden en afirmar que Gaspar rezaba mucho durante su estancia en Cuba. El método era el mismo que comentaba Pastora: se retiraba del grupo y se encerraba en sí mismo en una oración-meditación frecuente”<sup>32</sup>. Regresan, informa el biógrafo de Gaspar, “poco antes del Festival de la Juventud”. El XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes fue inaugurado por Raúl Castro el 28 de julio de 1978. La estancia en Cuba se prolonga, por tanto, durante algo más de tres meses.

**1978: mediados de agosto.** A Gaspar se le encomienda principalmente **instruir a los jóvenes en el uso de armas** y formarles también, mediante charlas y conferencias, en cuestiones relacionadas con la **concienciación social**. La cúpula sandinista valora la formación intelectual de Gaspar, la firmeza de sus ideas y la consistencia de sus argumentos, la ejemplaridad de su vida, su disciplina, valor y coraje, su entusiasmo, ilusión y confianza en que las razones por las que luchan acabarán venciendo, su sentido de la justicia, su discurso vibrante, su capacidad de persuasión y de liderazgo. **Gaspar ya es comandante y miembro del Estado Mayor del Frente Sur.**

<sup>30</sup> <http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 1, págs. 145-146.

<sup>31</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 315.

<sup>32</sup> Ídem, págs. 333-335.

**1978: finales de septiembre. Las autoridades costarricenses deportan a Panamá a Gaspar y otros sandinistas** que se habían retirado y refugiado en La Cruz después de una ofensiva cerca de San Juan del Sur que no tuvo el éxito esperado. La operación estaba dirigida, entre otros, por Edén Pastora y Daniel Ortega. Gaspar concede entrevistas a una cadena de televisión panameña y a diferentes revistas y periódicos extranjeros, entre ellos algunos medios españoles. Gaspar cuenta en una de esas entrevistas que en cierta ocasión se le ocurrió atentar contra Somoza pero que al final desistió, gracias sobre todo al consejo de Regalado, “porque lo que había que combatir y derrotar era el régimen y no una persona”, en palabras de su amigo. Gaspar y sus compañeros de guerrilla regresan a los pocos días a Costa Rica.

**1978: Octubre.** Dos periodistas le preguntan a Gaspar: ¿“Cómo se produjo ese paso decisivo hacia una acción violenta?”, Gaspar responde: **“Para mí, con una formación social no violenta, fue un problema muy grande.** Sólo había un causante de los millones de hombres humillados, aplastados, oprimidos, muertos: Somoza. Entonces me planteé el ya antiguo problema teológico-moral: ¿Es lícito matar al tirano? La respuesta era sí, no había más remedio, era por el bien de toda la comunidad. Los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, lo dicen bien claro”.<sup>33</sup> En esta misma entrevista manifiesta que su “noviciado guerrillero” duró tres años, en la clandestinidad, antes de ir al frente y que su primer combate tuvo lugar en febrero de 1978, en Rivas, cerca de la frontera de Costa Rica y añade: “Yo fui de segundo, luego ya me nombraron comandante y ahora tengo mi columna que pertenece al Frente Sur”.<sup>34</sup>

A lo largo de 1978 Gaspar tiene en Costa Rica **el apoyo extraordinario de**, entre otros, Regalado y dos mujeres – como cuenta Manuel Rodríguez y como ratifica el propio Regalado- que ya le habían ayudado en ocasiones anteriores: la monja **Martha y Cholita**, hipocorístico de Soledad.

Soledad García, Cholita, es hija de un amigo de Gaspar y de Regalado: Napoleón García, vecino de Peñas Blancas, encargado de la gasolinera de la frontera, a quien un empleado de la aduana le avisa de que hay orden de captura de Gaspar. Napoleón esconde a Gaspar, al menos en dos ocasiones, en el maletero de su coche para cruzar la frontera hasta Costa Rica. Cholita vive primero en San José (Costa Rica) y después en La Cruz (Costa Rica), que dista unos 20 kilómetros de la frontera de Nicaragua, de la casa paterna. Pertenece al Movimiento Comunista Costarricense y está acostumbrada a vivir en clandestinidad. Gaspar la convence en abril de 1976 para que desempeñe la arriesgada misión de correo o enlace con los sandinistas y le pone el nombre de *Estrella*. “Durante los primeros meses de este mes” [noviembre de 1977], relata el Padre Manuel Rodríguez, “las conversaciones entre *Estrella* y Gaspar son interminables. El tema es siempre el mismo: sus dudas: Había una profunda contradicción dentro de él. De la seguridad más completa, pasaba de inmediato a la duda más absoluta (...) *Estrella* escucha y escucha durante interminables horas, en las que Gaspar abre su corazón acongojado”.<sup>35</sup> Son algunos de los días más difíciles y duros para Gaspar, que viaja con el escaso equipaje de una maleta en cuyo fondo coloca siempre una cruz y un ejemplar de la Biblia.<sup>36</sup> Cholita colabora estrechamente con Gaspar y arriesga muchas veces su vida en las misiones que le encomienda por la liberación de Nicaragua.

La otra mujer es Sor Martha, “una religiosa joven y decidida, colombiana, terciaria capuchina, que ha tomado siempre partido por la causa sandinista”, en palabras de Manuel Rodríguez.<sup>37</sup> El convento de Sor Martha está en La Cruz, el primer pueblo de Costa Rica al pasar la frontera desde Nicaragua. Regalado añade que Sor Martha no sólo acogía y protegía a Gaspar sino a muchos sandinistas que llegaban malheridos o enfermos al convento. *Estrella* y Martha “son sus mejores confidentes”, escribe Manuel Rodríguez,<sup>38</sup> en este último año de su vida.

Regalado considera que las mujeres desempeñaron y desempeñan un gran papel en Nicaragua, no solo desde el punto de vista evangélico y pastoral sino también en la alfabetización y en la lucha por los derechos y liberalización de la injusticia: “La mitad, al menos, de los ‘delegados de la palabra’ eran mujeres”, dice. “Además están las ‘madres’ o ‘mamás catequistas’. Defendimos a la mujer y una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres. Denunciamos en numerosas ocasiones el trato denigrante y humillante que recibía la mujer. Gaspar lo

<sup>33</sup> En Costa Muste, Pedro y Revuelta, Manolo: “Un cura español en la guerrilla”, *Interviú*, nº 125, 5-11 de octubre de 1978.

<sup>34</sup> Véase <http://www.forogasparglaviana.es/textossobre.html> Recopilación 1, págs. 122-125.

<sup>35</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 276.

<sup>36</sup> Ídem, pág. 278.

<sup>37</sup> Ídem, pág. 284.

<sup>38</sup> Ídem, pág. 285.

hace especialmente con múltiples denuncias relacionadas con el prostíbulo de Tola, que le llevan a enfrentarse con los poderosos, incluido el propio Somoza”. Y Regalado se emociona todavía hoy -¡quién no!- cuando evoca al teléfono la imagen de las jóvenes madres que se acercaban a ellos desconsoladas con sus hijos muertos en sus brazos.

**1978: 3 de diciembre.** Luis Gurriarán escribe una carta datada en Chichicastenago el 3 de diciembre de 1978, ocho días antes de la muerte de Gaspar, que constituye otro testimonio más de la actitud de los MSC con Gaspar. Afirma que convivió durante dos años con Gaspar en San Juan del Sur, recuerda el incidente con el obispo y deja constancia, a este respecto, de que los MSC siempre respetaron y mantuvieron a Gaspar en su congregación: **“Para nosotros Gaspar sigue siendo un hermano, que ha seguido un camino duro y difícil, pero siempre sin dejar su condición sacerdotal. Yo lo quiero, lo admiro y en ocasiones lo envidio. Quizás si hoy no estoy con él es porque no tuve las ‘agallas’ necesarias”.**<sup>39</sup> Por esas fechas los dirigentes del Frente Sur organizan una gran ofensiva. **Los sandinistas ocupan casi todo el territorio fronterizo con Costa Rica,** entre la costa del Pacífico y el sur de lago de Nicaragua o Cocibolca. Gaspar tiene asignada la base 13, que está muy cerca de Cárdenas, y **dirige una columna de aproximadamente ochenta guerrilleros.**

**1978: 3-10 de diciembre.** Últimas acciones de Gaspar al frente de su columna. Los jefes de las bases tienen orden de no intervenir, pero Gaspar se entera de que hay un destacamento de la Guardia somocista en la hacienda Sábalo, cerca de El Disparate y decide el día 10 atacar con una treintena de guerrilleros. El guía (baqueano) de su base no puede acompañarles y eligen a un muchacho de la zona, de nombre Justo Elías Pérez Padilla. Se dirigen, en un viaje muy duro debido al mal estado del terreno a causa de las lluvias, a la hacienda de Santa Helena pero allí no está la Guardia; les dicen que los somocistas están en El Disparate. Envían al guía a cerciorarse y éste pide que le dejen avisar a su familia, que vive en una de las casas –un hermano suyo está casado con la hija del dueño de la finca- para que salgan de allí antes del ataque. Algunos compañeros de Gaspar se oponen a esta petición pero se impone, **fatídicamente, la bondad y generosidad del líder.** El guía proporciona información sobre la presencia e intenciones de los sandinistas que llega hasta la Guardia Nacional, “al parecer avisada por el dueño”, escribe Manuel Rodríguez,<sup>40</sup> quien precisa que hay diferentes versiones sobre lo ocurrido. La Guardia se dirige a Santa Helena y el grupo de Gaspar a El Disparate. Ninguna de las dos partes es consciente de que se entrecruzan en sus desplazamientos. Llegan de noche. Lluve y está muy frío. Gaspar prepara el operativo de asalto; el grupo se divide en tres escuadras de diez hombres cada una, dirigidas por Gaspar, *Jerónimo* y Pichardo. La Guardia regresa al amanecer a El Disparate, tiene mejor armamento y muchos más efectivos. Las fuerzas somocistas suman alrededor de 60 personas, el doble que los sandinistas que comanda el asturiano.

**1978: lunes, 11 de diciembre. Gaspar muere a los 37 años** como comandante sandinista -dirigía una columna del Frente Sur “Benjamín Zeledón”- en la emboscada de la Guardia Nacional somocista en un lugar llamado El Disparate o El Infierno, en el departamento de Cárdenas, cerca de la frontera con Costa Rica, el día de la patrona de Tola -“¡Ay, Virgen de Guadalupe!”-, exclama Regalado-. Un cúmulo de maniobras confusas y de infortunios dejan a la escuadra de Gaspar a tiro de la Guardia Nacional. Sólo hay víctimas en su escuadra: caen abatidos Gaspar y dos guerrilleros: Luis Arroyo Ugarte (*Tonino*) y Jaime Gutiérrez Torres. La televisión somocista titula la noticia con estas palabras: “Cura sandinista muere en El Infierno” y el periódico *Novedades*, también al servicio del régimen somocista, que siempre había pretendido asociar a Gaspar con el comunismo, titula al día siguiente: “Sacerdote comunista muere en ‘El Infierno’”. Su hermano Silverio comenta en una entrevista cómo pudieron ser las circunstancias de su muerte: “Ni me extraña que resistiera hasta el final, ni me equivocaría demasiado si dijera que se quedó en su puesto para cubrir la retirada de los demás guerrilleros. Él murió, pero murió defendiendo a los suyos, como dijo muchas veces que le hubiera gustado morir. Era un hombre valiente, y era un sacerdote de una pieza. Murió defendiendo a los suyos, a los humildes y a los explotados”<sup>41</sup>. Los sandinistas esconden el cadáver de

<sup>39</sup> En Santos Carlos: op. cit., pág. 198.

<sup>40</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 397.

<sup>41</sup> En Boloix, José: “Réquiem por un cura guerrillero (y II)”: *Mundo obrero*, 17 de diciembre de 1978, pág. 16, en <http://www.forogasparglaviana.es/textossobre.html>.

Gaspar y de los otros dos compañeros caídos en este último combate en algún lugar del territorio costarricense de Peñas Blancas.<sup>42</sup>

**1978: 13 de diciembre, miércoles. Funeral por Gaspar en la iglesia parroquial de Tuilla** con una misa concelebrada. Asisten compañeros de los MSC y sacerdotes asturianos, el representante del FSLN en Europa del Sur, Ángel Barrajón –a quien no se le permitió “hablar” a través del centro territorial de RTVE en Oviedo<sup>43</sup>. Desde entonces se celebra, por lo general el sábado más cercano al 11 de diciembre, en Tuilla la misa de aniversario por la muerte de Gaspar, presidida por Alfredo Cueto.<sup>44</sup>

**1978: 18 de diciembre, lunes. Funeral en San Juan del Sur.** A los 7 días de su muerte se celebra también un funeral por Gaspar en San Juan del Sur, concelebrado y presidido por el obispo de Granada, Leovigildo López Fitoria, quien tuvo un “proceder”, según palabras de Manuel Rodríguez, “seco y distante”. Todo lo contrario del público reconocimiento y testimonio de afecto que da en la homilía el superior regional de los MSC, el padre José María Junoy, quien pone de relieve el hecho de que Gaspar muere como sacerdote y como miembro de la congregación misionera.<sup>45</sup>

**1979: 4 y 5 de octubre. Funeral y entierro.** Después de la victoria del FSLN (el 19 de julio de 1979), se traslada el cuerpo de Gaspar –junto con los de sus dos compañeros de escuadra y los de otros dos sandinistas caídos en combate-, desde Peñas Blancas hasta San Juan, Rivas y Tola. El padre Ferrán Carbonell, superior regional de los MSC en Centroamérica, acude a primera hora de la mañana del 4 de octubre a Peñas Blancas para rezar un responso y asistir al traslado de los restos de Gaspar y de los otros cuatro compañeros sandinistas; le acompañan, entre otros, sus hermanos, Marisa y Silverio. Los tres pueblos desean que Gaspar sea enterrado en sus cementerios. “Gaspar nunca se pronunció sobre el lugar en que deseaba ser enterrado”, afirma Regalado. “Es más”, añade, “no se lo planteó porque estaba convencido de que la victoria del FSLN era muy inminente”. Será un comité el que decida. Optan por Tola. La comitiva emprende una larga y lenta marcha por los tres pueblos en los que recibe el multitudinario homenaje de sus feligreses, vecinos y compañeros. El cortejo fúnebre llega a media mañana del día 4 a San Juan –la procesión por la ciudad se prolonga durante casi cuatro horas- y al atardecer a Rivas. Silverio entrega al pueblo de San Juan las botas, el pañuelo y la cruz que Napoleón había hecho para Gaspar. Reemprende el camino hacia Tola al amanecer del día 5 donde le rinden un masivo homenaje religioso y civil. Siete sacerdotes concelebran la misa; Ferrán Carbonell pronuncia la homilía. Asisten dirigentes de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y destacados sandinistas como, entre otros, Daniel Ortega Saavedra, Humberto Ortega Saavedra, Violeta Chamorro, Sergio Ramírez, numerosos soldados del cuartel de San Carlos y prácticamente todos los vecinos de Tola, incluidos los “encarnizados enemigos” que tuvo Gaspar, según Manuel Rodríguez, quien añade: “La postura de éstos es fría durante toda la ceremonia. Permanecen fuera de la iglesia en una decorosa indiferencia”<sup>46</sup>. También asiste una delegación asturiana –integrada por cinco personas- que encabeza Manuel Ponga, entonces alcalde de Avilés, municipio que se había distinguido por el papel desempeñado en las

<sup>42</sup> Ver también el testimonio de uno de los testigos de su muerte, el subcomandante Carlos Duarte Tablada [alias *Jerónimo*] en

<https://nicaraocalli.wordpress.com/2016/01/12/como-fue-que-cayo-gaspar>

y el de Javier Pichardo en el citado libro de RTPA, págs. 171-174.

<sup>43</sup> Véase crónica de J. J. Rodríguez Sánchez en *La Voz de Asturias*, 14 de diciembre de 1978, pág. 14 y véase en el capítulo V, epígrafe 3, de este libro la valiente, dolida y conmovedora carta que Manuel Barahona Álvarez, MSC, superior de la comunidad y director del colegio Tecla Sala (en L'Hospitalet, Barcelona) escribe el 16 de diciembre de 1978 al ausente arzobispo de Oviedo, don Gabino Díaz Merchán.

<sup>44</sup> Véase también la entrevista con Silverio realizada y datada en Tuilla por J. J. Rodríguez Sánchez y publicada en *La voz de Asturias* del mismo día 13 de diciembre [pág. 18 del periódico y página 28 de los documentos de la web del Foro (...)] Recopilación 2, titulada con las palabras del entrevistado a propósito de su hermano: “Apostó a todo o a nada”; véase igualmente la homilía que pronunció el 18 de diciembre de 2008 en San Juan del Sur el superior regional de los MSC, José María Junoy en

<http://www.forogasparglaviana.es/textosobre.html> Recopilación 2, pág. 39, así como el “folleto distribuido en Asturias a raíz de la muerte de Gaspar” titulado *Gaspar García Laviana, un asturiano en Nicaragua* (10 págs.) en Recopilación 2 págs. 12-13 y en Escritos sobre Gaspar. *La Nueva España* elige a Gaspar asturiano de 1978 a título póstumo, junto a, entre otros, Gustavo Bueno Martínez, Emilio Alarcos Llorach, Valentín Andrés Álvarez, José Ramón Álvarez Rendueles, José Luis Balbín, el Real Sporting de Gijón, etcétera; Marisa recoge la distinción el 30 de septiembre de 1980, en ídem, Recopilación 3, pág. 31.

<sup>45</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 432; en las págs. 432-437 se reproduce el texto íntegro de la homilía.

<sup>46</sup> Ídem, pág. 464.

organizaciones de ayuda a Nicaragua. Acompañan a Ponga su esposa Juana María y tres representantes de los Comités de Ayuda a Nicaragua de Avilés y de la cuenca minera del Nalón. Manuel Ponga interviene en el acto político que se celebra en la plaza, después de la ceremonia religiosa, junto con otros oradores, entre ellos Daniel Ortega. “Diluviaba”, recuerda, “pero la impresionante tromba de agua no impidió que la gente siguiera todos los actos sin moverse y con un respeto digno de admiración”<sup>47</sup>. Los cinco féretros son enterrados en una tumba común, en el parque de los héroes y mártires de Tola, al lado de la iglesia parroquial. La prensa asturiana destaca que el féretro de Gaspar estaba envuelto con las banderas de Nicaragua, del FSLN y de Asturias.

El padre Ferrán Carbonell me envía varios mensajes cuando le pido un testimonio sobre Gaspar y cuando le doy cuenta de cómo va el proyecto del libro que coordina José María Álvarez, *Pipo*. En el primero, del 4 de marzo de 2007, no diferencia en la personalidad de Gaspar su condición de sacerdote y su militancia sandinista; escribe: “Gaspar fue siempre el misionero católico que dio su vida por sus hermanos *nicas*, buscando la Justicia con su Cruz de madera quemada, adornada con caracolillos *Jute*, que presidió sus Misas y Oraciones todo el tiempo que estuvo con los sandinistas patriotas. Fue un héroe católico que merece el respeto y la admiración de todo ser humano que cree en el amor de Dios y el amor al prójimo”. Y poco después, el 13 de marzo de 2017, me escribe para ratificar que los feligreses y vecinos de Gaspar tenían una percepción nítida de que habían muerto por ellos: “Poco más puedo añadir a lo escrito, pero sí recuerdo que, enterrando a Gaspar en Tola, una jovencita estaba hincada ante la tumba de Gaspar, dándome la espalda y le pregunté: ‘¿Conociste a Gaspar?’. Volvió su cabecita hacia mí y con unos ojitos angelicales brillantes de lágrimas, me contestó: ‘¿Que si le conocía? (sic) (...) Gaspar nos lo dio T O D O.’ José Ramón, ¿crees que se puede decir algo mejor y en menos palabras que el T O D O de la chavalita de Tola?” Y por último, el 23 de noviembre de 2017, resume con estas palabras, la plena identificación de Gaspar con el mensaje de Cristo, a quien reconoce en los más humildes: “Gaspar sigue siendo [un ejemplo] para todos los que tuvimos la suerte de participar con él en la búsqueda del Reino de Dios, como Cristo lo hizo: entrega total al prójimo. Gaspar fue un samaritano más, que se arrodilló en el suelo de la tierra nicaragüense para socorrer a un CRISTO maltratado por la injusticia”.

**Entre los mártires.** Muchos sacerdotes y misioneros son perseguidos, torturados y asesinados en América Latina en las décadas de los 60, 70 y 80 precisamente por ponerse del lado de los pobres y militar en los movimientos de liberación, por la mera razón de defender los más elementales derechos humanos y de denunciar su violación por los más poderosos. Uno de los primeros y más conocidos es el sacerdote colombiano **Camilo Torres**, quien militó en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y fue uno de los fundadores de la primera facultad latinoamericana de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia; también fue uno de los primeros referentes de la teología de la liberación; murió en combate con el ejército colombiano el 15 de febrero de 1966.

Gaspar y Pedro coinciden en el Escolasticado de Valladolid con tres compañeros que ultiman los estudios de Teología, algunos cursos por delante de ellos, que trabajan después en Quiché (Guatemala) y que mueren asesinados -“martirizados”, matiza Regalado- por sicarios y grupos paramilitares: **José María Gran Cirera** (4 de junio de 1980, asesinado junto al catequista Domingo), **Faustino Villanueva** (el 10 de julio de 1980) y el asturiano **Juan Alonso Fernández** (torturado y asesinado el 15 de febrero de 1981; su hermano, Arcadio Alonso Fernández, también MSC, escribió otro libro de interés para conocer la vida y el sacrificio de los misioneros en América Latina, titulado *Tierra de nuestra tierra. Juan Alonso Fernández un mártir en El Quiché*.<sup>48</sup> Vuelven a coincidir con los tres en Guatemala con motivo de los ejercicios espirituales.

Los finales de los 70 y primeros 80 son años particularmente aciagos. El gobierno y militares guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses y de otros países centroamericanos no respetan a nadie, sea cual sea su condición, que defienda a los campesinos –diez de los poemas de Gaspar publicados en *A Corazón abierto* incluyen la palabra campesino-, a los indígenas, a los más necesitados y que se rebele contra la injusticia. El 31 de enero de 1980 **el ejército asalta la embajada de España en Guatemala** para matar a un grupo de campesinos que, con el catequista Vicente Menchú al frente, se refugian en la sede diplomática española. Mueren todos los que están en el edificio, 39 personas, incluido el personal de la embajada, carbonizados en diez minutos. Solo sobrevive el embajador, Máximo Cajal. Carlos Santos escribe que Máximo les había pedido a los sacerdotes y misioneros que “extremaran

<sup>47</sup> En RTPA: op. cit., pág. 124.

<sup>48</sup> Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 2001.

las precauciones: -‘Se acercan momentos muy duros, también para ustedes. Hay un proyecto militar que incluye la eliminación física de sacerdotes’<sup>49</sup>. No sólo allí. En ese mismo año, meses antes de la muerte de los tres mártires de los MSC también es asesinado el obispo **Óscar Romero** mientras celebra la Misa en la capilla del hospital Divina Providencia de San Salvador (El Salvador, 24 de marzo de 1980).

Máximo Cajal, un hombre íntegro y ejemplar, fallecido el 3 de abril de 2014, siempre admiró y apreció el trabajo de los misioneros y sacerdotes. Amaba a Asturias. El y su esposa, Beatriz de Laiglesia, mandaron construir una casa cerca de El Puntal (Villaviciosa). Cuando RTPA estrena el documental y publica el libro sobre Gaspar, consciente de que era un testimonio muy próximo a su experiencia como diplomático en Guatemala, le envió un ejemplar. Me contesta muy pronto en una carta fechada en Madrid el 17 de febrero de 2009: “Pasamos dos días soleados en Villaviciosa y, al regreso, encontré tu libro, que casi he acabado de leer. La verdad es que muchos de los testimonios sobre Gaspar García Laviana me recuerdan mis conversaciones con sacerdotes asturianos en Guatemala, que también murieron allí aunque no con las armas en la mano. Como todo lo que me trae esos recuerdos, también esta lectura me ha conmovido”. La década de los 80 acaba con otra matanza: la del jesuita **Ignacio Ellacuría**, junto con otros cinco compañeros jesuitas y dos empleadas domésticas el 16 de noviembre de 1989 en la Universidad Centroamericana José Simón Cañas (UCA), de San Salvador (El Salvador) por un pelotón del ejército salvadoreño.

Jesús Lada es autor de otro libro de interés, *Dieron la vida. Mártires MSC en Centroamérica*<sup>50</sup>, en el que considera a Gaspar como uno de los misioneros y sacerdotes mártires, según me informa Regalado.

Flori, la esposa de Regalado, me envía el 4 de noviembre de 2017 una fotografía en la que aparecen a ambos lados de una cruz las imágenes de Camilo Torres y de Gaspar. Hay en Internet mucha información sobre estas imágenes de Camilo Torres y de Gaspar. Forma parte de **los murales pintados en las paredes de la iglesia de Santa María de los Ángeles**, construida en 1977 en el barrio El Riguero, en Managua, por iniciativa del párroco, el franciscano Uriel Molina Oliú.<sup>51</sup>

Luis Gurriarán, Molina Oliú, Michilini, Jesús Lada –y otros muchos sacerdotes y MSC, en América Latina, España y Asturias-, no son los únicos que consideran apóstol y mártir a Gaspar y a tantos sacerdotes, religiosos (-as) y seglares que dieron su vida por salvar a los más oprimidos, al igual que la sociedad civil los considera héroes nacionales en sus respectivos países. Alfredo Cueto, párroco de Santa Teresa de Jesús, de Avilés, amigo y vecino de Gaspar en Tuilla, lo expresa con su voz tan poderosa y profunda como sus convicciones cristianas: “Es hora de dejar de rezar por Gaspar y de rezar a Gaspar”.<sup>52</sup>

**Epílogo: Son muchas las escuelas, colegios, hospitales, asociaciones, calles y plazas que llevan el nombre de Gaspar García Laviana en Nicaragua**, además de numerosos monolitos, murales –como los de las iglesias de San Juan del Sur y de Tola- pinturas y grafitis en fachadas y muros de muchas ciudades y pueblos nicaragüenses.

**También en Asturias** hay testimonios de la presencia viva de Gaspar, como las calles que se le dedican en Oviedo (octubre de 1979), en Gijón (20 de abril de 1987), en Lugones (Siero) y la calle principal de Tuilla. Se erige en

<sup>49</sup> Santos, Carlos: op. cit., pág. 216.

<sup>50</sup> Ed. Sever-Cuesta, Valladolid, 1985.

<sup>51</sup> Las imágenes de estos murales describen en 600 metros cuadrados 492 años de historia de América Latina (desde 1492 hasta 1984). Fueron pintados por Sergio Michilini entre 1982 y 1985. Gaspar y Camilo Torres se encuentran a ambos lados de una cruz en el tríptico central. Junto a ellos están representados, entre otros, Fray Bartolomé de las Casas, Luis Alfonso Velásquez, monseñor Romero, el obispo dominico fray Antonio de Valdivieso (una de cuyas biografías publicó el dominico asturiano José Álvarez Lobo, *Fray Antonio de Valdivieso O.P. Obispo Mártir de Nicaragua 1544-1550*, Imp. Álvarez, Mieres, Asturias, s. f.). Ernesto Cardenal inauguró, siendo ministro de Cultura de Nicaragua, los trípticos de la iglesia de Santa María de los Ángeles el 20 de julio de 1985 y los calificó de “murales proféticos”. Hubo intentos de destruirlos y de ocultarlos bajo cortinas. Una Ley de la República nicaragüense del 5 de abril de 1990 los declara patrimonio cultural de la nación (véase, por ejemplo, más información en

<http://www3.varesenews.it/blog/labottegadelpittore/?p=15344>,

en [www.elnuevo-diario.com.ni/nuevo-amanecer/306914-arte-templo-santa-maria-angeles/](http://www.elnuevo-diario.com.ni/nuevo-amanecer/306914-arte-templo-santa-maria-angeles/) y la carta del cantautor Luis Enrique Mejía Godoy titulada “¡Salvemos los Murales del Riguero!”, hecha pública el 27 de agosto de 2007, en <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/18865/salvemos-los-murales-del-riguero>, consultados el 12 de noviembre de 2017).

<sup>52</sup> En RTPA: op. cit., págs. 27 y 29.

Tuilla el 14 de diciembre de 2008 un monolito en su memoria entre la iglesia parroquial y la barriada. También se coloca un monolito y una placa que da nombre a un paseo peatonal en La Hueria de Carrocera (San Martín del Rey Aurelio), localidad muy vinculada a Gaspar, cuyos vecinos están orgullosos de que Gaspar naciera allí (el ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio aprueba el 23 de marzo de 2015 darle su nombre a la senda)

Asimismo **hay en España cuatro organizaciones que llevan el nombre de Gaspar**, tres de ellas en Asturias: la Asociación Asturiana Gaspar García Laviana, fundada el 24 de diciembre de 1987; la Cantoría Gaspar García Laviana (agrupación vocal que se fundó en Tuilla en la segunda mitad de los años 60); el Foro de Cristianos Gaspar García Laviana (fundado en 2008), editor de este libro, y la Fundación Gaspar García Laviana (creada en junio de 2009), que tiene su sede social en Barcelona y que fue promovida por asturianos, entre ellos el P. Andrés Álvarez Vázquez, Franco Rodríguez y el periodista Ramón Sánchez Ocaña, que la preside.

Todas estas y otras muchas iniciativas, como este libro, son un homenaje a su persona, una reafirmación de la vigencia de su mensaje, de los principios y valores que defendió y por los que murió, y también una invitación a seguir su ejemplo de entrega y amor a los demás. Nadie puede negar que una parte del evangelio –para muchos la más importante- está ahí y debe parecerse bastante a la interpretación del mensaje cristiano que encarna Gaspar. Enseña y da a los demás todo lo que tiene dentro, **se entrega y ama a los más necesitados hasta morir por ellos**.

Antes de concluir estas líneas, en la penúltima de las largas conversaciones que mantuve con Pedro Regalado para redactar estos apuntes biográficos, en noviembre de 2017, me confiesa Pedro, o mejor Regalado –“como me llamaron siempre”- otro “secretillo: “A veces me pesa haber dejado el sacerdocio. En su día, después de volver a España, pedí que me dejaran casarme y seguir ejerciendo de sacerdote. Tardaron quince años en concederme el permiso de secularización”.

Le contesto que para muchos sigue siendo sacerdote y misionero, con su trabajo en tareas pastorales en Jaén, con su vida ejemplar de hombre de bien, feliz, en armonía consigo mismo, con su esposa Floribeth, con sus hijos y nietos, con sus vecinos, con sus antiguos compañeros MSC, con la naturaleza... “Gaspar, de vivir, te reconocería como su compañero de siempre, como esa persona y amigo auténtico con el que mereció la pena compartir gran parte de su vida, tantas ilusiones y luchas por los demás”, le digo. “Gaspar”, me contesta, “de vivir, estaría trabajando en algún lugar de Nicaragua o de Guatemala, con sus compañeros misioneros, los MSC, siempre al lado y en defensa de los más pobres y oprimidos.” De hecho, escribe Gaspar en una de las últimas cartas a su hermano Silverio: “No tengo ninguna ambición. **Si ganamos el poder, yo me retiraré a una humilde aldea y seguiré de humilde cura. O, quizá, me vaya a otro sitio a seguir luchando por un mundo más justo**”<sup>53</sup>. Intentamos concluir. “Vendrán tiempos mejores”, le digo a Regalado, “o no, Pedro, parafraseando el libro de Sánchez Ferlosio, ‘vendrán más años malos y nos harán más ciegos’ y habrá más pobres y oprimidos y no los veremos o no querremos verlos. Que así no sea, en memoria de Gaspar”.

### **Bibliografía** (Libros de o sobre Gaspar por orden de publicación):

García Laviana, Gaspar: *Cantos de amor y guerra*. Antología de poemas de Gaspar seleccionados y prologados por Ernesto Cardenal. Ministerio de Cultura, Managua, 1979.

Rodríguez García, Manuel: *Gaspar vive*. Artes Gráficas de Centroamérica, San José (Costa Rica), 1981. Segunda edición: *Gaspar vive. Sacerdote y guerrillero*, Nueva Utopía, Madrid, 2016.

Urrutia, Leonardo: *Carta a un capellà mort a Nicaragua*. El Llamp, Barcelona, 1986. El autor plagia, de modo resumido, el libro de Manuel Rodríguez García (“una copia casi exacta de *Gaspar vive*”, dice el plagiado en el prólogo de la segunda edición de su biografía, quien añade que puede haberse publicado también una versión en castellano).

Gullette, David: *¡Gaspar! A Spanish Poet/Priest in the Nicaraguan Revolution*. Bilingual Press, Tempe, Arizona, 1994.

García Laviana, Gaspar: *A corazón abierto. Poesías en Nicaragua*. Nueva Utopía, Madrid, 2007.

RTPA: *Gaspar. Misionero y comandante sandinista*. RTPA, Oviedo, 2008.

Coronado, Xavier F.: *Con Gaspar en la memoria*. TLAC Editores, Managua, 2011.

---

<sup>53</sup> Rodríguez García, Manuel: op. cit., pág. 360.



Véanse también las obras del asturiano Lada Camblor, Jesús [MSC asturiano]: *Pasaron haciendo el bien. Historia de los Misioneros del Sagrado Corazón en Centroamérica (1954-1995)*. Ediciones de San Pablo de Guatemala, s.f. (En dos de los cinco tomos, en el segundo y en el tercero, se narra la etapa, entre otros, de Gaspar y Regalado en Nicaragua) y *Dieron la vida. Mártires MSC en Centroamérica*, Ed. Sever-Cuesta, Valladolid, 1985.

Algunos pasajes de esta breve cronología están tomados del libro *Gaspar, misionero y comandante sandinista*, editado por RTPA en 2008 y que prologó el autor de estos apuntes biográficos, que tienen como fuente principal al padre Manuel Rodríguez (MSC), particularmente su extraordinaria biografía de Gaspar, *Gaspar vive*, al padre Andrés Álvarez Vázquez (MSC), a Alfredo Cueto, a Karmentxu Marín, a José María Álvarez Pipo, a Marisa, hermana de Gaspar, a José Antonio Couso, José Antonio Gutiérrez Macho y, muy especialmente, a Pedro Regalado, entrevistado y consultado en múltiples ocasiones expresamente para este libro. Los errores, erratas y lagunas, son responsabilidad mía. Pido a los lectores que los perdonen y subsanen pues estos apuntes tan solo pretenden ser eso, un bosquejo o esbozo de la biografía de Gaspar.